

Innovación y compromiso social. Redefiniendo la docencia en Sociología para una educación transformadora

Innovation and Social Commitment. Redefining Sociology Teaching for a Transformative Education

Manuel Ahedo, Anabell Fondón y Eva Matarín¹

Resumen

Hoy en día la enseñanza de la Sociología en la educación universitaria o terciaria afronta una serie de desafíos tanto a nivel general en la docencia universitaria como a nivel específico relativo a la disciplina. Sin embargo, estos desafíos también representan oportunidades únicas para reafirmar la relevancia y el impacto de la Sociología en un mundo en constante transformación. A nivel general, la docencia universitaria está experimentando una profunda renovación, impulsada por la cultura digital y la centralidad del estudiantado en el proceso de aprendizaje. Este cambio hacia metodologías didácticas activas no solo enriquece la formación de futuros sociólogos, sino que también posiciona a la Sociología como una disciplina clave para fomentar el pensamiento crítico, la empatía y la capacidad de análisis en un mundo cada vez más interconectado y diverso. A nivel específico, aunque la Sociología en España ocupa un espacio institucional relativamente marginal en comparación con otras ciencias sociales, su enseñanza representa una oportunidad para reivindicar su estatus científico y profesional. La Sociología ofrece herramientas únicas para entender las desigualdades, las transformaciones culturales y los desafíos globales, convirtiéndose en un pilar esencial para formar ciudadanos comprometidos y conscientes de su papel en la sociedad. La reflexión colectiva sobre estos retos y oportunidades puede no solo mejorar la enseñanza de la disciplina, sino también fortalecer su estatus académico y profesional, demostrando que la Sociología es más necesaria que nunca en un mundo en busca de respuestas y soluciones a los grandes desafíos de nuestro tiempo.

Palabras clave

Innovación, educación transformadora, metodologías activas, desafíos educativos, ciudadanía crítica, corpus sociológico.

Abstract

The teaching of Sociology in university or tertiary education today faces a series of challenges both at a general level in university teaching and at a specific level related to the discipline. However, these challenges also represent unique opportunities to reaffirm the relevance and impact of Sociology in a world in constant transformation. At a general level, university teaching is undergoing a profound renovation, driven by digital culture and the centrality of students in the learning process. This shift towards active teaching methodologies not only enriches the training of future sociologists but also positions Sociology as a key discipline to foster critical thinking, empathy and the analytical capacities in an increasingly interconnected and diverse world. At a specific level, although Sociology in Spain occupies a relatively marginal institutional space compared to other social sciences, its teaching represents an opportunity to reclaim its scientific and professional status. Sociology offers unique tools to understand inequalities, cultural transformations and global challenges, becoming an essential pillar for training committed citizens, aware of their role in society. Collective reflection on these challenges and opportunities can not only improve the teaching of the discipline, but also strengthen its academic and professional status, demonstrating that Sociology is more necessary than ever in a world in search of answers and solutions to the great challenges of our time.

Keywords

Innovation, transformative education, active methodologies, educational challenges, critical citizenship, sociological corpus.

Cómo citar/Citation

Ahedo, Manuel; Fondón, Anabell y Matarín, Eva (2025). Innovación y compromiso social. Redefiniendo la docencia en Sociología para una educación transformadora. *Revista de Sociología de la Educación - RASE*, 18 (1), 89-103. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.18.1.30364>.

Recibido: 07-02-2025
Aceptado: 23-02-2025

¹ Manuel Ahedo, Universidad Rey Juan Carlos, manuel.ahedo@urjc.es; Anabell Fondón, Universidad Rey Juan Carlos, anabell.fondon@urjc.es y Eva Matarín, Universidad Rey Juan Carlos, eva.matarin@urjc.es.

1. La enseñanza de la Sociología en un mundo interconectado

Este artículo tiene un objetivo doble. Por un lado, presentar una agenda de debate y de reflexión colectiva sobre la situación y los retos de la enseñanza de la Sociología en general y de forma específica en el contexto universitario de la España actual. Por otro lado, indicar cómo los artículos de este monográfico contribuyen a ese proceso de reflexión colectiva con el objetivo de mejorar las prácticas docentes y didácticas en la enseñanza de la disciplina. La reflexión se centra en la realidad española, pero tiene un deseo de alcanzar también por lo menos al contexto hispanohablante.

La Sociología, como disciplina científica, tiene un papel crucial en la comprensión de las dinámicas sociales contemporáneas. Sin embargo, su enseñanza en el ámbito universitario no siempre ha logrado adaptarse a los cambios sociales y tecnológicos que caracterizan nuestra era. La enseñanza de la Sociología se enfrenta actualmente a desafíos sin precedentes. En un contexto marcado por la digitalización acelerada, la crisis de las instituciones tradicionales y la creciente incertidumbre social, la disciplina sociológica debe reinventarse para mantener su relevancia y capacidad transformadora. Este monográfico, resultado del I Foro de Innovación Docente en Sociología organizado por el Grupo de Innovación Docente en Sociología de la Universidad Rey Juan Carlos (GIDSOC) en octubre de 2024, busca reflexionar sobre estas problemáticas y ofrecer propuestas innovadoras para la enseñanza de la Sociología en el siglo XXI. Este número de RASE reúne nueve artículos que abordan desde distintas perspectivas diferentes ámbitos y cuestiones de la docencia de Sociología, y así contribuyen a pensar y reflexionar sobre los retos y oportunidades de la innovación docente en Sociología².

La enseñanza de la Sociología es la actividad principal de los profesionales de la Sociología en el ámbito académico. Es la actividad social en la que no solo enseñamos una disciplina científico-social sino también nuestra pasión por una disciplina que creemos sirve para entender muchos de los problemas colectivos en nuestra sociedad, y por lo tanto para descubrir posibles soluciones a esos problemas. Intentamos que el estudiantado adquiera unas habilidades técnicas y analíticas que le sean relevantes en su futuro profesional, en los ámbitos privado, civil y público. En el contexto español, toda esta energía choca con un régimen o sistema laboral y profesional difuso y ambiguo, que no da dato todavía a la formación sociológica su justo reconocimiento (RES, 2016). Dentro de los sistemas o regímenes europeos de profesiones (Svensson y Evetts, 2010), el sistema español presenta relativamente importantes desigualdades entre profesiones, y dentro de las profesiones dentro de las ciencias sociales la Sociología es un caso relativamente claro de desigualdad.

Desde una perspectiva histórica y general sobre las ciencias sociales modernas, el papel y función de la Sociología dentro de las Ciencias Sociales es importante. Su riqueza teórica y su campo de investigación ofrecen significativas herramientas de análisis y estudio de las realidades sociales contemporáneas. Esa riqueza intelectual tiene un efecto ambivalente. Por un lado, es una disciplina que como la Historia suele ser considerada un conocimiento básico y de rama, y por eso figura como asignatura general (Sociología, Introducción a la Sociología, o similar) y al mismo tiempo es una asignatura especializada (Sociología de la empresa, educación, desviación, consumo, etc.) en muchos Grados de Ciencias Sociales y Humanas. Por otro lado, su pluralidad teórica no encaja bien en el espíritu de los tiempos actuales, donde tienden a predominar las disciplinas con un amplio consenso teórico, y con una cultura directa de aplicación, como pueden ser la Economía, la Psicología, algunas áreas de la Ciencia Política y de la Administración, etc.

² Hay otros foros que trabajan en docencia de Sociología, como la Conferencia de responsables académicos de la FES: <https://fes-sociologia.com/Actividades/consejo-academico>.

En el estudio *Percepción Social de la Ciencia y la Tecnología en España 2022* elaborado por la Fundación Española para la Ciencia y Tecnología, F.S.P. (FECYT) (2023), señala que los grupos profesionales más reconocidos por las personas entrevistadas son médicos/as (4,57), profesores/as (4,31), científicos/as (4,20) e ingenieros/as (4,18); en un segundo nivel se sitúan jueces/juezas (3,44), empresarios/as (3,35), sociólogo/as/ (3,44) y periodistas (2,99); los grupos profesionales con menor reconocimiento social son los políticos (2,07) y los religiosos (2,12). Fernández-Esquinas *et al.*, (2018) comparan la percepción de científicidad de algunas disciplinas y profesiones de las ciencias sociales en una escala de 0 a 5: médicos/as y físico/as reciben 4,5; fisioterapia (3,49); psicología (3,39); Sociología (3,09) y economía (2,98).

Estos datos de encuestas indican una situación dual, no exenta de potencialidades. Por el lado menos positivo, mientras la Sociología ofrece herramientas teóricas y analíticas indispensables para comprender y abordar los problemas sociales contemporáneos, su pluralidad teórica y su falta de aplicación directa en el mercado laboral la sitúan en una posición relativa de desventaja en un contexto que privilegia el pragmatismo y el consenso disciplinar. Por el lado más positivo y potencial, estas encuestas indican que existen en la sociedad española una base mínima de reconocimiento positivo de la Sociología, la cual es deseable que tenga un aumento y un reflejo en las dinámicas institucionales y del sistema laboral y ocupacional. En todo caso, el desfase entre su alta riqueza teórica y su relativamente bajo reconocimiento social plantea un desafío doble: por un lado, la necesidad de hacer valer la Sociología como una disciplina científico-profesional que aporta lógicas de racionalidad, efectividad, coherencia y justicia; por otro, la urgencia de adaptar su enseñanza a las demandas de un mercado laboral en constante transformación, sin perder de vista su compromiso con el pensamiento crítico y la justicia social. Los artículos presentados en este monográfico ofrecen algunas respuestas y vías de reflexión sobre estos desafíos.

2. La enseñanza universitaria en la época de digitalización y de crisis de la ciencia

La época actual se caracteriza por una serie de tendencias globales que impactan directamente en la enseñanza de la ciencia y, en particular, de la Sociología. La polarización política, la incertidumbre sobre el futuro, el auge de neo-nacionalismos y populismos, y la hegemonía de los medios digitales privados han generado un entorno en el que la ciencia enfrenta una crisis de credibilidad y autoridad. Esta crisis no es nueva. La ciencia parece que alcanzó un alto estatus de autoridad a mediados del siglo xx, como se deduce de resultados de estudios empíricos como el de Milgram (1963). Desde mediados del siglo xx, la ciencia y el conocimiento científico han evolucionado dentro de una creciente crisis de credibilidad y autoridad, la cual tiene su efecto directo en la enseñanza en el nivel terciario o universitario. La sociología de la ciencia y del conocimiento científico ha sido parte de la crisis de autoridad de la ciencia. Desde una fuerte base empírica y un alto cuidado teórico, la sociología de la ciencia ha promovido una visión de escepticismo, precaución y prevención sobre la ciencia (González-García *et al.*, 1996), la cual ha sido instrumentalizada por posturas más posmodernas y visiones casi anticientíficas.

La teoría de la modernización reflexiva (Beck, Giddens y Lash, 1994) ofrece un marco útil para entender el nuevo rol de la ciencia en las sociedades contemporáneas dentro de la creciente sociedad de riesgo con base tecnocientífica (Beck, 1986). En particular, el concepto de «doble hermenéutica» de Giddens (1984) o el de «doxa» y el énfasis en las lógicas y esquemas clasificatorios contemporáneos por Bourdieu (Bourdieu y Wacquant, 1992) subrayan cómo los ciudadanos utilizan el conocimiento científico-social para interpretar y transformar su realidad. Lo que estos desarrollos teóricos sostienen es que la ciudadanía contemporánea, o por extensión los actores individuales, organizativos y colectivos, tienen acceso al

conocimiento científico-social y lo usan en sus definiciones de la realidad, en sus estrategias de acción social, a modo de instituciones performativas o macro-profecias que se auto-cumplen en las prácticas sociales colectivas (Barnes, 1995), y por lo tanto para producir y/o reproducir esa misma realidad social (Boltanski y Chiapello, 2013). A través del crecimiento y expansión de los sistemas educativos y de comunicación la ciudadanía ha tenido la oportunidad de tener acceso a conceptos y nociones científico-sociales desarrollados históricamente, como clase social, alienación (quizá no tanto anomia), rol social, estigma, estado-nación, soberanía estatal, economía de mercado, etc.

En el caso de España, la formación en ciencias sociales en la educación secundaria ha sido históricamente baja, en comparación con la situación de otros países europeos, especialmente algunos del centro y norte de Europa con una formación en ciencias sociales más especializada y en posiciones más centrales en los currículos oficiales (Ahedo, 2024). Esta formación se ha limitado a asignaturas obligatorias como Historia, y Filosofía e Historia de la Filosofía, y a las optativas de Economía y otras relacionadas con la Economía, y Psicología. La ley española de educación de 2020 (LOMLOE) abrió posibilidad de ofertar Sociología como asignatura optativa en el currículo de Bachillerato. Es un avance, pero insuficiente para garantizar que las generaciones más jóvenes lleguen a la universidad con un conocimiento científico-social mínimo. Además, la cultura digital dominante, controlada por grandes empresas tecnológicas, no parece priorizar la formación científica-social de los jóvenes, lo que agrava el desafío.

En el ámbito de la educación superior, el proceso de Bolonia ha institucionalizado un enfoque basado en competencias, con un énfasis en el «saber hacer» y las capacidades prácticas. La Sociología, por su naturaleza histórica y teórica, tiene el potencial de desarrollar tres tipos de habilidades: analíticas, prácticas y críticas. Sin embargo, en las últimas décadas, a pesar de su importancia (Gaete *et al.*, 2021), las competencias críticas han sido marginadas en favor de un enfoque más técnico y pragmático, alineado con las demandas del mercado laboral. Este desplazamiento ha llevado a asociar las habilidades críticas con enfoques teóricos totalizadores, como el marxismo, que a menudo han descuidado el rigor empírico. El reto actual es recuperar y fortalecer las competencias críticas, integrándolas de manera complementaria con las habilidades analíticas y prácticas, y asegurando que estén respaldadas por una base empírica sólida.

3. Entre el currículo científico y la creatividad didáctica colectiva

La Federación Española de Sociología (FES) ha publicado recientemente en su Revista Española de Sociología (RES) algunos monográficos y debates (2016 y 2020) con datos, análisis y reflexiones sobre el estado actual de la disciplina, como profesión y como ámbito de educación universitaria y docente. Estas dos dimensiones profesional y educativa están interrelacionadas entre sí, y dependen también de la dimensión científica de la disciplina. En suma, disciplina científica, educación superior y profesión están claramente interrelacionadas. Por lo tanto, la enseñanza en la educación superior de una disciplina científica que lleva la formación de una profesión altamente contemporánea debe por tanto reflexionar sobre el contenido del conocimiento y sobre las formas específicas de enseñar y aprender ese conocimiento científico-social.

Esta interrelación multidimensional nos lleva a reflexionar sobre el denominado canon sociológico, o quizá mejor llamarlo canon/*corpus* para desmitificarlo y disminuir su fuerza normativa. Sin intención de generalizar, cuando enseñamos Sociología en España, se percibe que operamos bajo el tradicional currículo y canon/*corpus* que ha predominado desde la segunda mitad del siglo xx y tiene un componente

doble: los tres clásicos fundacionales europeos de la Sociología (Marx, Durkheim y Weber) y un *corpus* moldeado por la sociología anglófona (la que se produce en inglés en países de cultura angloamericana o similar). Un aspecto importante es el carácter anglófono o angloamericano de ese canon/*corpus* dominante, el cual se ha fundamentado en un fuerte peso demográfico en países con democracias liberales y pujantes economías de mercado, con una historia colonial que expande su influencia en el mundo. Este canon/*corpus* goza de un amplio reconocimiento en Europa y en España (Coller, 2003). En las listas de bibliografías de nuestros cursos se observa una importante presencia de manuales de Sociología, como los de Macioni y Plummer, o Giddens y Shuton. Se debe aceptar que este canon/*corpus* continúa siendo mínimamente adecuado, de reconocida calidad y con una acumulación de conocimiento. Además, las últimas ediciones de estos manuales han ido desarrollando y actualizando un enfoque global, y las traducciones al castellano han ido incorporando contenido relativo a las sociedades hispanohablantes.

Pero estos desarrollos y mejoras no evitan la pregunta: ¿Qué hacer con la sociología clásica y el canon/*corpus* sociológico dominante? Lo primero es conocer bien las obras clásicas a poder ser a través de los textos originales y de buenas traducciones, y reconocer su valía, aunque tengan más de cien años de vida. Después, las propuestas van desde la defensa de su importancia (Coller, 2003), su ampliación (vía incorporando autorías tanto clásicas como recientes), la descolonización (Cornell, 2007, con creciente presencia en el Sur Global), hasta la expansión e integración dialógica de otras autorías claramente diferentes (Burawoy, 2021). Las críticas al canon/*corpus* sociológico dominante enfatizan sus limitaciones o debilidades para ayudar a comprender y explicar algunas sociedades, tanto europeas como de forma más clara sociedades en vías de desarrollo o del Sur Global.

¿Hay una posible o emergente dinámica europea respecto al canon/*corpus* sociológico? En la Europa Occidental, el estado-sistema de bienestar colectivo fue analizado, teorizado, y legitimado por la propia sociología europea catapultado desde el estudio de Esping-Andersen (1990). En las últimas décadas, al mismo tiempo que se ha desarrollado y expandido el programa Erasmus de intercambio en la educación superior, en Europa se ha dado de una manera informal una evolución del canon/*corpus*, con incorporaciones de autorías de la sociología francesa (Bourdieu, Latour, etc.), alemana (Beck, Luhmann, etc.), y europea en general (Bauman, etc.), por citar algunos de los *corpus* y autorías más referenciadas. Este posible emergente y renovado canon/*corpus* europeo tiene quizá la necesaria flexibilidad y diversidad como para integrar la rica diversidad de conocimiento sociológico global silenciado histórica y actualmente. Desde una postura tanto europeísta como cosmopolita se podría argumentar que la sociología europea tiene en estos momentos la posibilidad de intentar desarrollar un canon/*corpus* sociológico integrador e inclusivo que desde sus diferentes tradiciones tanto centrales como periféricas sirva para entender y explicar las realidades europeas y las no-europeas y occidentales. En este contexto, la sociología de España e Iberia (incluyendo a Portugal) y la de América Latina, pueden cooperar para contribuir a esa evolución del canon/*corpus* sociológico. Estas dinámicas pueden traer un enriquecimiento de los *corpus* y bibliografías en nuestros cursos y facilitaría una enseñanza más contextualizada y relevante para un estudiantado cada vez más plural y heterogéneo.

Estas cuestiones sobre las teorías sociológicas son inevitablemente relevantes. Sola *et al.*, (2020) proponen regenerar la enseñanza de la Sociología a través de la actualización teórica, el refuerzo del carácter empírico y la aplicación a problemas sociales relevantes es especialmente pertinente en este contexto. De esta manera se podría desarrollar su aplicación a problemas actuales y relevantes para que el estudiantado

vea su aplicabilidad: «una reorientación de la enseñanza de la teoría y la metodología como dimensiones de un mismo proceso de investigación, que enfatice tanto su conexión con el quehacer práctico de la Sociología realmente existente como con la reflexión crítica que la acompaña» (p. 424). Sola, et al., (2020) proponen asimismo abrir la caja negra de la docencia en Sociología para compartir experiencias, experimentos, proyectos, etc. y cooperar para la mejora de la *praxis* docente en el aula. La idea es que la docencia de la disciplina mejoraría si ese *collegium* de sociólogo/as académicos compartiera sus experiencias. La creación de una plataforma o revista especializada sería un instrumento valioso para facilitar este intercambio y superar las reservas respecto a los materiales didácticos, algo parecido a lo recopilado en el libro de McKinney y Heyl (2008) en inglés. La propuesta es avanzar hacia una enseñanza de la Sociología que sea a la vez rigurosa, innovadora y contextualizada, capaz de responder a los desafíos del siglo XXI sin perder su compromiso con el pensamiento crítico y la justicia social. En suma, el desarrollo y renovación del canon/*corpus* sociológico y la mejora colectiva de las prácticas didácticas son pasos esenciales para fortalecer el estatus científico y social de la disciplina, tanto en España como en el contexto global.

4. Algunas cuestiones centrales en la transformación de la enseñanza de la Sociología

La enseñanza de la Sociología en el siglo XXI se desarrolla en un contexto marcado por transformaciones profundas, como la digitalización, la crisis de las instituciones tradicionales y la creciente incertidumbre social. Estos fenómenos no solo plantean desafíos específicos para la disciplina, sino que también abren oportunidades para la innovación docente y la redefinición de su papel en la formación de ciudadanos y profesionales críticos y comprometidos. A continuación, se abordan algunas cuestiones centrales que afectan de forma directa y sustantiva a la docencia sociológica.

En primer lugar, respecto al alumnado que llega a las universidades españolas a estudiar Sociología o Ciencias Humanas y Sociales, se observa cómo va emergiendo una mayor presencia de mujeres, de un lento aumento de la edad media del estudiantado, y una mayor heterogeneidad sociocultural, reflejo de la creciente diversidad en nuestra sociedad española. El profesorado también va adquiriendo de forma lenta una mayor heterogeneidad en diferentes variables de sexo, edad, origen, etc. Esta creciente heterogeneidad y diversidad puede y debe ser fuente de enriquecimiento para la enseñanza y el aprendizaje sociológico³.

En segundo lugar, es importante la distinción entre la enseñanza en Grados de Sociología y en Grados no-sociológicos, con desafíos diferentes. En los Grados de Sociología los desafíos incluyen la identificación del nivel de conocimiento inicial del alumnado, la motivación para el estudio de la disciplina, y la coordinación entre asignaturas para evitar solapamientos y redundancias. En los Grados no-sociológicos, la enseñanza de la Sociología debe responder a dos retos principales: por un lado, condensar el conocimiento sociológico en asignaturas introductorias como Sociología, Introducción a la Sociología o Estructura Social Contemporánea; y por otro, destacar y focalizar la contribución de la Sociología a ámbitos específicos, como la educación, la empresa, el ocio-turismo, etc.

En tercer lugar, es necesario defender la particularidad de la Sociología respecto a las competencias que puede transmitir, integrando habilidades técnicas, analíticas y críticas en un marco coherente y contextualizado. Las competencias críticas, aunque menos valoradas en las últimas décadas son esenciales para la formación de ciudadanos responsables y comprometidos. Confiamos en que en la era de la Inte-

3 Datos y cifras del sistema universitario español. Publicación 2022-2023: https://www.universidades.gob.es/wp-content/uploads/2023/04/DyC_2023_web_v2.pdf.

ligencia Artificial se haga justicia a la naturaleza social de la racionalidad humana. Desde una perspectiva histórica, la Sociología ha demostrado su capacidad para fomentar la crítica social fundamentada, como lo evidencian las contribuciones de pensadores clásicos y contemporáneos al desarrollo del Estado de bienestar. En un contexto actual marcado por el creciente criticismo simple y populista, es más necesario que nunca enseñar a los estudiantes a criticar desde la fundamentación empírica, la lógica argumental y la responsabilidad ciudadana. Esto implica no solo transmitir conocimientos teóricos, sino también fomentar una actitud crítica y reflexiva que permita a los estudiantes cuestionar las estructuras sociales y proponer alternativas transformadoras.

En cuarto lugar, no se puede ignorar el marco institucional que regula las enseñanzas universitarias y que en su forma más ortodoxa puede limitar la experimentación didáctica. Programas como Docencia, aunque necesarios para garantizar la calidad docente, pueden resultar contraproducentes si priorizan la tecnificación y la evaluación estandarizada en detrimento de la creatividad y la innovación. Para superar estas limitaciones, es necesario fomentar un entorno académico que desde la confianza y la racionalidad comunicativa valore y promueva la experimentación didáctica, permitiendo al equipo docente explorar nuevas metodologías y enfoques pedagógicos. Esto requiere no solo un desarrollo y mejora de las políticas institucionales, sino también una mayor colaboración y diálogo entre los sociólogo/as académicos y docentes.

Por último, debemos concretar la manera futura de plantearnos la transformación de la enseñanza de nuestra disciplina. La innovación docente no solo es una necesidad pedagógica, sino también una estrategia para mejorar el reconocimiento social y profesional de la Sociología. En este sentido, la creación de espacios de diálogo y colaboración, como el Grupo de Trabajo sobre Enseñanza de la Sociología de la FES, es fundamental para avanzar en la mejora de las prácticas docentes. Sin embargo, la innovación no debe limitarse a la adopción de nuevas tecnologías o metodologías; también debe incluir una reflexión profunda sobre los objetivos y contenidos de la enseñanza de la Sociología. En particular, es necesario equilibrar la enseñanza de competencias técnicas y analíticas con el desarrollo de competencias críticas, que permitan a los estudiantes cuestionar las estructuras sociales y proponer alternativas transformadoras. Además, es crucial superar las limitaciones impuestas por los marcos institucionales actuales, que a menudo priorizan la tecnificación y la evaluación estandarizada en detrimento de la experimentación didáctica y la creatividad académica.

En conclusión, la enseñanza de la Sociología en el siglo XXI enfrenta desafíos significativos, pero también ofrece oportunidades únicas para la innovación y la transformación. Para aprovechar estas oportunidades, es necesario repensar los contenidos y métodos de enseñanza, fomentar la colaboración entre docentes y estudiantes, y defender el papel de la Sociología como disciplina crítica y transformadora. Solo así podrá la Sociología seguir cumpliendo su misión de comprender y transformar las realidades sociales en un mundo cada vez más complejo e incierto.

5. Voces y miradas: artículos que invitan a la reflexión general

Algunos artículos de este monográfico tratan cuestiones relativas al currículo y a la práctica docente en general. En el artículo *Ser profesora o profesor de Sociología en la era del uso generalizado de Internet*, Feito ofrece una visión panorámica de la docencia sociológica en las universidades en los últimos años. Tomando inspiración en algunas cuestiones ilustradas por algunos artículos empíricos de la revista *Teaching Sociology*,

y por las Guías Docente de acceso abierto de asignaturas de los Grados de Sociología en universidades españolas, Feito observa una creciente dificultad para llevar a cabo una docencia efectiva a las nuevas generaciones que llegan a nuestras universidades. El autor destaca problemas como la creciente necesidad de motivación del alumnado, la descendiente cultura lectora, la falta de un reconocimiento institucional real y substantivo del trabajo docente, etc.

En el artículo con el original título *Visibles. Una propuesta de innovación docente para la visibilización de las aportaciones de las mujeres a la Sociología*, Jiménez-Rodrigo presenta el resultado de un proyecto didáctico para hacer visibles a las muchas mujeres que en su opinión han hecho una importante contribución a la Sociología, pero que no han recibido la visibilidad que en su opinión merecen; y que, al contrario, han sido silenciadas. El proyecto de visibilización de voces sociológicas femeninas aspira a ser justo y equilibrado, a pesar de las dificultades, e intenta cubrir una amplia geografía mundial, y diferentes ámbitos de especialización. La Sociología hecha por mujeres o Sociología feminista a lo largo de la historia de la disciplina, tanto en el periodo formativo o clásico como en los posteriores desarrollos, ha sido marginada por las dinámicas institucional y canónicas de la disciplina. Es una sugerente reflexión contrafactual pensar cómo habría podido desarrollarse la Sociología con una voz y participación más igualitaria de mujeres sociólogas. Es necesario por lo tanto recuperar esas voces silenciadas tanto en Europa y Occidente (García-Sainz, 2021) como en otras regiones del mundo (Hamlin *et al.*, 2022) para construir un renovado corpus sociológico, y al mismo tiempo avanzar en una igualdad real que nos lleve hacia una realidad social y una sociología *androgínica*, *ginandromórfica* o *hermafrodita* que haga justicia ontológica y analítica a todas las personas o seres humanos independientemente de su sexo o género. De cara a la docencia, el artículo deja claro que debemos ser cuidadosos a la hora de elegir nuestras referencias bibliográficas y autorías en nuestros cursos, y también la necesidad de crítica a la Sociología que no aspira o practica una igualdad justa entre hombres y mujeres en las diversas realidades sociales contemporáneas.

Finalmente, el artículo *Innovación docente en la enseñanza de la Sociología de la empresa: Nuevas metodologías para un aprendizaje orientado a las competencias laborales*, de Hormigos, presenta una apuesta de la enseñanza de la Sociología de la empresa orientada a la adquisición de competencias profesionales a través de varias metodologías didácticas activas y participativas. Hormigos nos presenta el resultado de muchos años de innovación didáctica para que los estudiantes de su universidad, localizada en el sur de Madrid, con un perfil de clase social media y trabajadora, adquieran buenas competencias para sus futuros profesionales y laborales. La Sociología de la Empresa es una subdisciplina compleja, en la que conviven dos tradiciones analíticas o perspectivas: la de orientación técnica y aplicada, y la de orientación crítica. La perspectiva técnico-aplicada prioriza las competencias técnicas y analíticas, y en muchos casos es más proclive a la innovación didáctica. La perspectiva crítica subraya la empresa como una institución central del capitalismo de libre mercado, de manera relativamente justa ante el creciente poder de las grandes empresas nacionales y transnacionales (Beck, 2002), y ofrece al estudiantado herramientas para entender y maniobrar en las complejas y difíciles jerarquías administrativas de las empresas. Es una pena que las dos perspectivas no tengan un espacio de diálogo y complementariedad. Entre los diferentes grupos y comités de la FES están los comités de Sociología del Trabajo y Sociología de las Organizaciones. Sería recomendable que la Sociología de la Empresa tuviera un espacio diferenciado en diálogo con esas dos temáticas. Ante los cambios que están teniendo lugar en la forma de organizar y gestionar el trabajo en y fuera de las empresas, el estudio sociológico de la empresa y de las organizaciones productivas y económicas quizá tenga

una mayor complementariedad con el estudio sociológico del trabajo.

6. Renovación de las tradiciones didácticas: imágenes, actividades, historias y narrativas

Uno de los actuales desafíos ante el que se encuentra el profesorado: la motivación y el interés del alumnado, y la respuesta estratégica ha sido el desarrollo de metodologías activas (Lara y Gómez, 2020). Frente a una generación de estudiantes inmersos en un entorno digital caracterizado por el uso intensivo de pantallas, la multitarea constante y una sobreestimulación cognitiva, el profesorado universitario del ámbito de la Sociología se enfrenta al desafío de adaptar su enseñanza para hacer accesible y relevante esta disciplina. Para ello, es fundamental diseñar estrategias pedagógicas que combinen el rigor teórico con enfoques prácticos, dotando a los estudiantes de competencias y habilidades analíticas que les permitan comprender y abordar críticamente los fenómenos sociales contemporáneos. La Sociología, como disciplina teórica con un fuerte componente aplicado, se posiciona como una herramienta esencial para fomentar el pensamiento crítico y la reflexión sistemática en un contexto de transformación digital acelerada.

El profesorado universitario se ha unido a la labor que se venía realizando desde los centros de enseñanza de etapas académicas inferiores, implementando estrategias didácticas orientadas a impulsar la motivación del estudiantado y mantener su atención, bajo la premisa de que una elevada motivación facilita el aprendizaje y la adquisición de competencias (Vargas Ramírez, 2021). Debido a esta consideración han proliferado las estrategias de gamificación (del Castillo, 2022), el empleo de distintos modelos de aprendizaje: aprendizaje basado en proyectos; aprendizaje-servicio; aprendizaje situado; aprendizaje basado en problemas, aprendizaje invertido; etc., herramientas orientadas a impulsar la motivación del alumnado con el objetivo de facilitar su aprendizaje.

Algunos artículos en el monográfico abordan estos desafíos de la motivación y las metodologías activas, mayormente en Grados no-sociológicos. Parten de la necesidad de integrar la Sociología en estos espacios académicos de las Ciencias Sociales, destacando su valor añadido tanto en la formación de competencias analíticas como en la comprensión de problemas sociales complejos. Estos artículos ofrecen reflexiones y propuestas que conectan directamente con la renovación y creatividad didáctica. Presentan la implementación de diferentes metodologías que tienen el propósito de posibilitar un aprendizaje más efectivo a través del impulso de la motivación del estudiantado.

En el artículo *sociología en titulaciones no sociológicas: innovación docente y ods como vehículo de cambio*, Domínguez-Párraga y Caballero Guisado abordan el reto de la impartición de Sociología en titulaciones universitarias que difieren del Grado de Sociología. Por lo tanto, cuentan con un perfil de estudiantes a priori no muy interesados de la materia que se adentran en ella por primera vez y cuyos intereses iniciales suelen estar alejados del análisis sociológico de los fenómenos sociales. Un elemento central vinculado con la desmotivación en el aprendizaje lo encontramos cuando el alumnado considera que existe una desconexión entre su área de conocimiento y la asignatura. Además, este estudio pone el foco de atención en la relación existente entre la dificultad que supone el aprendizaje de contenidos abstractos y la implementación de metodologías tradicionales con la baja motivación por el aprendizaje de la materia. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son así aplicados para motivar al estudiantado y para diseñar actividades de aprendizaje. Las autoras se enfrentan al reto de unir la enseñanza de las ciencias sociales con los ODS y muestran los resultados de aprendizaje en esta materia, mediante el impulso de proyectos de innovación docente que potencian la capacidad crítica del alumnado y el aprendizaje autónomo.

En la misma línea, a través del artículo *Dinámica de las estaciones: una propuesta para acercar la desigualdad social a la criminología mediante la combinación de metodologías activas*, García García comparte una estrategia de innovación docente encaminada a facilitar, a través de las metodologías activas, aprender la importancia de la desigualdad social para entender fenómenos de criminalidad o similares. Para su implementación se diseñan seis actividades o talleres, en los que los estudiantes realizan diferentes actividades, productos y tareas. Los resultados obtenidos son relativamente positivos o por lo menos inspiradores para posteriores desarrollos. Analizado en detalle, estas actividades suponen un ejercicio adecuado para observar si se dan o no procesos de acción/actividad reflexiva y de aprendizaje, y en caso positivo cómo se da esa actividad reflexiva.

Los autores Freude *et al.*, en su artículo *Transformación educativa y feminista: evaluación de un proyecto sobre violencias machistas digitales*, evalúan la metodología docente del aprendizaje-servicio como herramienta para la adquisición de competencias y conocimiento vinculado a las violencias machistas digitales. Además, analizan el comportamiento de las variables género y orientación sexual. Cabe señalar que los resultados muestran la inexistencia de diferencia en la adquisición de conocimiento teórico y curricular entre quienes emplearon el aprendizaje-servicio y quienes utilizaron métodos convencionales, a pesar de que si se observó un aumento de la asistencia a las sesiones.

Por su parte, en el artículo *el aprendizaje basado en el cine (ABC)* como metodología para vehicular el aprendizaje en la enseñanza de Sociología, Díez Herrero y Gertrúdix realizan una contribución centrada también en potenciar la motivación del estudiantado. Para ello, proponen como metodología didáctica de la Sociología, el aprendizaje basado en el cine. En este artículo se entiende el empleo del cine de manera integrada en la planificación docente y no como un mero recurso utilizado de manera puntual para acercar una determinada información al alumnado. La propuesta radica en aprovechar la capacidad que tiene el lenguaje cinematográfico para generar un aprendizaje significativo mediante la conexión con el alumnado. El cine se convierte en el punto de encuentro entre la atención, la memoria y la emoción, potenciando el aprendizaje. Aplicar el dicho que «una imagen vale que más que 1 000 palabras» a la docencia en Sociología no es tan sencillo como pudiera parecer, pero en la creciente cultura audiovisual es un camino que hay que explorar y aprovechar.

7. La estadística social o sociológica: la relación entre la tecnología de datos y estadística

La Sociología ha integrado históricamente las metodologías cuantitativas y cualitativas, a través de ricas combinaciones, siempre adaptadas a analizar la naturaleza del objeto de estudio. Y más allá de la estadística teórica, la Sociología ha desarrollado una estadística sociológica o social, lo que se llama en inglés *social statistics*. Las tecnologías de la información y el *software* han sido un soporte crecientemente fundamental para la enseñanza de la estadística y las metodologías cuantitativas, desde el SPSS a los más recientes de Stata y R. Con el avance de internet y la digitalización, el *big data* y la Inteligencia Artificial aparecen tanto como posibles herramientas tecnológicas para la enseñanza de la Sociología, así como posibles objetos de estudio y análisis sociológico.

En cualquier caso, es necesario mantener una diferencia clara entre la tecnología como herramienta y la tecnología como *deus machina* que puede aspirar a suplantar el pensamiento humano y sus particulares procesamientos de información con criterios éticos. La disciplina sociológica en su tarea docente universitaria debe adoptar las mejores aplicaciones y tecnologías para el conocimiento genuinamente sociológico. La estadística actual convencional es el resultado de una construcción social, y ha habido pro-

puestas para desarrollar unas estadísticas orientadas al cambio social progresista o estadísticas radicales (Williams *et al.*, 2004)⁴. Las tecnologías emergentes deben ayudar a hacer de la enseñanza de la estadística una competencia positiva y enriquecedora, que ayude a superar el miedo y la ansiedad a la estadística por parte de un número importante de estudiantes (Ralston, 2020). La estadística no debe ser pues un factor desmotivador para el estudio de la disciplina. Dos artículos discuten los dilemas a la hora de adoptar nuevas tecnologías para la enseñanza de la estadística sociológica o social en los estudios universitarios. La adopción de un instrumento tecnológico entre las diferentes opciones existentes depende de múltiples factores institucionales y organizativos.

La contribución de Moreno-Alameda, denominada *Software libre en la formación sociológica: como herramienta en la era digital*, señala la necesidad de dotar al alumnado de competencias digitales asociadas, en general al análisis de información, y de manera específica, a la explotación estadística de datos masivos mediante el uso de herramientas como R, que han democratizado la adquisición de estas competencias a través del *software* libre. Asimismo, cabe señalar que el alumnado de ciencias sociales tiene como particularidad la generalizada ausencia de conocimientos en materia de programación, a pesar de que la implementación de estas herramientas en su campo de investigación puede ser muy beneficiosa y práctica. Por ello, surge la necesidad de dotar la enseñanza de Sociología de formación que oriente esta materia hacia las ciencias sociales computacionales. En su estudio, destaca la propuesta de una serie de recomendaciones encaminadas a facilitar la enseñanza del *software* libre R en las aulas de ciencias sociales.

En el artículo *El uso de lenguajes de programación en los grados de Sociología en España: un tren que se escapa*, Cantón-Correa señala a través de su obra, que en las aulas de Sociología de las universidades españolas existe un contraste en cuanto a la capacitación del alumnado en habilidades técnicas. Además, muestran que, en los planes de estudio de los diferentes grados de Sociología, la formación en materia de lenguajes de programación es aún escasa, a pesar de que la competencia en el análisis de datos es una de las destrezas que deben desarrollar los estudiantes de esta área a lo largo de su desempeño académico y del impacto que está teniendo el *big data* en las posibilidades de desarrollo profesional de los egresados en ciencias sociales. En este estudio se observa el elevado peso que presenta la enseñanza de técnicas de investigación vinculadas al uso de herramientas más tradicionales como es el empleo del *software* SPSS, en detrimento del lenguaje de programación mediante R y Python, orientados al análisis de datos masivos o macrodatos.

Estos dos estudios ofrecen un diagnóstico de cómo está siendo la capacitación en materia de programación y análisis de datos masivos de los futuros profesionales formados en Ciencias Sociales e indican caminos hacia dónde puede y quizá debería orientarse la capacitación del estudiantado para hacer frente a los desafíos a los que se tendrá que enfrentar el desarrollo de la Sociología como disciplina en una sociedad en constante avance tecnológico.

8. Conclusiones

La iniciativa del I Foro de Innovación Didáctica en Sociología, organizado en la URJC en octubre de 2024 nos ha traído hasta esta recopilación de trabajos, en colaboración con la dirección de la RASE. Este monográfico *Innovación y compromiso social: Redefiniendo la docencia en Sociología para una educación transformadora* representa un esfuerzo colectivo por reflexionar sobre los desafíos y oportunidades que enfrenta la enseñanza de la Sociología en esta primera mitad del siglo XXI. A lo largo de los artículos y reflexiones

4 Por ejemplo, el *Radical Statistics Group* en el Reino Unido: <https://www.radstats.org.uk/>.

presentados, se ha evidenciado que la enseñanza de la disciplina sociológica se enfrenta a un contexto marcado por la digitalización, la crisis de las instituciones tradicionales y la creciente incertidumbre social. Estos fenómenos no solo plantean desafíos específicos, sino que también abren oportunidades para la innovación docente y la redefinición del papel de la Sociología en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos.

La mejora de la enseñanza de la Sociología en España es un elemento fundamental para la mejora de su estatus en el ámbito académico y en la sociedad. Cuanto más mejoremos la calidad de nuestra docencia, más probabilidades habrá de que los/as profesionales formado/as en Grados de Sociología y no-sociológicos vean reconocida su formación sociológica en los sectores laborales público, privado y civil. La Federación Española de Sociología (FES) cuenta desde el 2016 con un Grupo de Trabajo sobre enseñanza de Sociología. Este Grupo de Trabajo es un agente central en el avance y mejora continua de la enseñanza de la disciplina. La FES también podría crear dinámicas de formación en didáctica de la Sociología, lo que resultaría una iniciativa positiva al poder contar con la creación de un espacio para compartir y debatir sobre nuestros proyectos, innovaciones y creatividades docentes, tanto en castellano como otros idiomas cercanos, como portugués, gallego, catalán, etc. Estaríamos proponiendo una herramienta de comunicación y de *comunicación* para emular a la revista *Teaching Sociology*, fundada en 1905 por la *American Sociological Association (ASA)*. No es necesario que fuera una revista al uso; podría ser un formato flexible o una plataforma digital. Lo importante es que sería un marco para compartir, reflexionar y cooperar en la mejor de la docencia de la disciplina.

En la primera mitad del siglo XXI, la enseñanza de la Sociología tiene desafíos, pero también hay oportunidades para la innovación y la creatividad. Para aprovechar este escenario es necesario repensar contenidos y métodos de enseñanza, fomentar la colaboración entre docentes y estudiantes, y defender la Sociología como disciplina crítica y trascendente. Solo así podrá la Sociología seguir cumpliendo su misión de comprender y transformar las realidades sociales en un mundo cada vez más complejo e incierto. Este monográfico aspira a impulsar futuras reflexiones y acciones colectivas en este sentido, que puedan contribuir a la mejora de la enseñanza y del aprendizaje de la Sociología.

Referencias bibliográficas

- Ahedo, Manuel (2024): “Desarrollando una Sociología amplia de la educación”. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 17 (1), 107-123. DOI: <https://doi.org/10.7203/RASE.17.1.27799>.
- Alonso García, Santiago; Aznar Díaz, Inmaculada; Berral Ortiz, Blanca; Boumadan, Moussa; Colón Ortiz, Abner; de Barros Camargo, Claudia; García Sempere, Pablo; García Vidal, Marcos; Gómez García, Gerardo; Hernández Fernández, Antonio; López Alcarria, Abigail; López-Belmonte, Jesús; María Perabá, Cristina; Moreno-Guerrero, Antonio José; Parra González, María Elena; Ponce Gea, Ana Isabel; Ramos Navas-Parejo, Magdalena; Rico Gómez, María Luisa; Rodríguez Jiménez, Carmen; Romero Rodríguez, José María; Segura-Robles, Adrián; Sola Martínez, Tomás; Sola Reche, José María; Soler Costa, Rebeca; Soto Varela, Roberto; Trujillo Torres, Juan Manuel; Fernández Cerero, José y Gómez Carrasco, Cosme (2021). *Metodologías activas para la enseñanza universitaria*. Barcelona: Graó.
- Aravena Gaete, Margarita; Marambio Carrasco, Cecilia; Martín Bris, Mario y Navas-Parejo, Magdalena Ramos (2021). *Estrategias para desarrollar habilidades del pensamiento en la Educación Superior*. Madrid: Dykinson S.L. DOI: <https://doi.org/10.2307/j.ctv1ks0g7x>.

- Barnes, Barry (1995). *The Elements of Social Theory*. Nueva Jersey: Princeton Legacy Library. DOI: <https://doi.org/10.1515/9781400864355>.
- Beck, Ulrich (1986). *Risikogesellschaft. Auf dem Weg in eine andere Moderne*. Frankfurt am Main: Suhrkamp. (2002). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Beck, Ulrich; Giddens, Anthony y Lash, Scott (1994): “Reflexive Modernization: Politics, Tradition and Aesthetics in the Modern Social Order”. *Stanford University Press*. DOI: <https://doi.org/10.2307/2580534>. (1997). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza.
- Beck, Ulrich (2002). *Macht und Gegenmacht im globalen Zeitalter. Neue weltpolitische Ökonomie*. Frankfurt am Main: Suhrkamp. (2004). *Poder y contrapoder en la era global: la nueva economía política mundial*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Boltanski, Luc y Chiapello, Éve (1999). *Le nouvel esprit du capitalisme*. París: Éditions Gallimard. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc (1992). *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*. París: SEUIL. (2005). *Una invitación a una Sociología reflexiva*. Madrid: XXI Editores. Traducido de la edición inglesa de 1992.
- Burawoy, Michael (2021): “Why is Classical Theory Classical? Theorizing the Canon and Canonizing Du Bois”. *Journal of Classical Sociology*, 21 (3-4) 245-259. DOI: <https://doi.org/10.1177/1468795X211036955>.
- Coller, Xavier (2003). *Canón sociológico*. Madrid: Tecnos.
- Connell, Raewyn (2007). *Southern Theory: The Global Dynamics of Knowledge in Social Science*. Londres: Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781003117346>.
- del Castillo, Ángel (2022): “Caso didáctico. Gamificación en educación superior: dándole la vuelta a la formación en estudios presenciales y online”. *Journal of Management and Business Education*, 5 (3), 282-296. DOI: <https://doi.org/10.35564/jmbe.2022.0017>.
- FECYT (2023). *Percepción de la Ciencia y la Tecnología en España 2022*. Madrid: FECYT. DOI: <https://doi.org/10.58121/msx6-zd63>.
- Feito, Rafael (Coord.) (2020): “Debate/Controversy”. *Revista Española de Sociología (RES)*, 29 (2).
- Fernández-Esquinas, Manuel; Cárdenas, Julián y Sánchez-Rodríguez, María Isabel (2018): “El estatus científico de profesiones y prácticas: Una comparación entre ciencias experimentales, ciencias sociales y pseudociencias” en Manuel Fernández-Esquinas, Julián Cárdenas y María Isabel Sánchez-Rodríguez (eds.): *Percepción social de la ciencia y la tecnología en España 2018*. Madrid: FECYT.
- Fernández Esquinas, Manuel; Beltrán Llavador, José y Navarrete Moreno, Lorenzo (2016): “Monográfico: La situación profesional y académica de la Sociología española: diagnóstico y perspectivas”. *Revista Española de Sociología, RES*, 25 (3-Sup). <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/issue/view/3330>.
- García-Sainz, Cristina (2021): “Sociólogas fundadoras, la memoria oculta de la Sociología”. *Revista Española de Sociología*, 30 (2), a38. DOI: <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.38>.

- Giddens, Anthony (1984). *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration*. Cambridge: Polity Press.
- González García, Marta Isabel; Luján López, José Luis y López Cerezo, José A. (1996). *Ciencia, Tecnología y Sociedad: una introducción al estudio social de la ciencia y la tecnología*. Madrid: Tecnos.
- Hamlin, Cynthia Lins; Andrade Weiss, Raquel y Magalhães, Simone Magalhães (2023): “In Defense of a Polyphonic Sociology: Introducing Female Voices into the Sociological Canon”. *Sociologias*, 24 (61), 26-59. DOI: <http://doi.org/10.1590/18070337-125407-EN>.
- McKinney, Kathleen y Heyl, Barbara S. (2008). *Sociology Through Active Learning: Student Exercises*. Newbury Park: SAGE Publications, Inc. DOI: <https://doi.org/10.4135/9781483329819>.
- Milgram, S. (1963): “Behavioral Study of Obedience”. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 67 (4), 371-378. DOI: <https://doi.org/10.1037/h0040525>.
- Peralta Lara, Diana Carolina y Guamán Gómez, Verónica Jacqueline (2020): “Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales”. *Sociedad & Tecnología*, 3 (2), 2-10. DOI: <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.62>.
- Ralston, Kevin (2020): “‘Sociologists Shouldn’t Have to Study Statistics’: Epistemology and Anxiety of Statistics in Sociology Students”. *Sociological Research Online*, 25 (2), 219-235. DOI: <https://doi.org/10.1177/1360780419888927>.
- Sola, Jorge; Sádaba, Igor y Rendueles, César (2020): “Entre la docencia carismática y la burocratización de la enseñanza: las crisis de la Sociología y los dilemas de su aprendizaje”. *Revista Española de Sociología, RES*, 29 (2). DOI: <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.25>.
- Svensson, Lennart G. y Evetts Julia (eds) (2010). *Sociology of Professions. Continental and Anglo-Saxon Traditions*. Goteborg: Daidalos.
- Vargas-Ramírez, Salvio (2021): “La motivación de los estudiantes universitarios en la unidad de aprendizaje Estudios de Cultura y Género. Resultados del estudio de campo”. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 8 (2). DOI: <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i2.2552>.
- Williams, Malcolm; Hodgkinson, Liz y Payne, Geoff (2004): “A Crisis of Number? Some Recent Evidence From British Sociology”. *Radical Statistics*, 85 (1), 40-54.

Notas biográficas

Manuel Ahedo es doctor en Sociología (Universidad del País Vasco, 2002). Ha investigado y enseñado en Cataluña (Universitat Rovira i Virgili), Dinamarca (*Copenhagen Business School* y Universidad de Copenhague) y País Vasco (Universidad del País Vasco); desde enero del 2023 enseña e investiga en la Universidad Rey Juan Carlos – URJC (Madrid). Sus áreas de investigación son la sociología comparada y transnacional, la sociología de las políticas públicas, la sociología de la economía, educación, conocimiento, y medio ambiente.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5737-4802>.

Ana Fondón Ludeña es doctora en Sociología con amplia experiencia en docencia e investigación, especializada en innovación social, sociología de la educación, género y bienestar subjetivo. Actualmente es Personal Docente e Investigador en la URJC, donde coordina el Grupos de Innovación Docente en Sociología (GIDSOC), dirige proyectos de investigación vinculados a la innovación social e imparte docencia en Sociología, Sociología del Consumo e Innovación Social. Ha trabajado en el sector público, privado y tercer sector, y cuenta con numerosas publicaciones y participaciones en congresos internacionales. Además, ha realizado estancias de investigación en universidades de Turquía y Portugal.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9185-2318>.

Eva Matarín Rodríguez-Peral es Socióloga y doctora en Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas. Posee un máster en Comunicación Corporativa e Institucional y el postgrado de Especialista en Investigación Social Aplicada y Análisis de Datos impartido por el Centro de Investigaciones Sociológicas. Está acreditada por la ANECA (PAD; PUO; PCD). Cuenta con un trienio de investigación. Es profesora contratada doctora interina del área de Sociología en la Universidad Rey Juan Carlos. Ha sido coordinadora adjunta del Máster Universitario en Educación Inclusiva e Intercultural. Codirectora de tres tesis doctorales. Es miembro del Grupo de investigación de alto rendimiento en metodología de la investigación social aplicada de la URJC, así como del grupo de innovación docente de sociología de la URJC (GIDSOC). Ha formado parte del equipo de investigación de proyectos financiados por el Ministerio de economía y competitividad, así como por el Ministerio de Ciencia e Innovación y FECYT. Cuenta con diversos artículos 83 y artículos 60 como investigadora principal en asesoría en el Marco Normativo de la Educación Inclusiva e Intercultural; asesoría en Educación Inclusiva e Intercultural-Tecnología Educativa Aplicada a Contextos de Diversidad Cultural. Ha participado en congresos internacionales y ha publicado artículos en revistas científicas indexadas y capítulos de libro. Sus líneas de investigación se centran, en el estudio de los colectivos vulnerables, abordando también temas como la salud.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1701-3911>.